

05

APUNTES SOBRE ALGUNAS CONCEPCIONES PROSPECTIVAS DE FIDEL CASTRO RUZ ACERCA DE LOS DESAFÍOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

JOTTINGS ON SOME PROSPECTIVE CONCEPTIONS OF FIDEL CASTRO RUZ ABOUT THE CHALLENGES OF THE CLIMATIC CHANGE

MSc. Carlos Miguel Valdés Albor¹

E-mail: cfgesc01@cf.cc.cu

MSc. Elieder Núñez García¹

E-mail: cfgesc01@cf.cc.cu

¹Escuela Provincial del Partido. Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Valdés Albor, C. M., & Núñez García, E. (2017). Apuntes sobre algunas concepciones prospectivas de Fidel Castro Ruz acerca de los desafíos del cambio climático. *Revista Conrado*, 13(59), 39-42. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

En el presente estudio se analizan algunas de las concepciones de Fidel Castro Ruz sobre las causas que han condicionado el cambio climático y sus desafíos para la humanidad con enfoque prospectivo. Se realiza un análisis sistematizado de momentos significativos en que ha hecho alusión a la relación hombre naturaleza y las implicaciones que traería para el mundo de no hacerse a tiempo acciones puntuales y concretas para evitar su carácter irrevocable.

Se concibe sobre una línea directriz para educar a las presentes y futuras generaciones en tema tan crucial, donde la Conferencia de Río de Janeiro en 1992 constituyó un punto de reflexión para las acciones globales y punto de partida, pero no suficientemente atendidas, lo que lo hace volver sobre el tema veinte años después y reclamar la cordura universal.

Palabras clave:

Concepciones prospectivas, Medio ambiente, Cambio climático.

ABSTRACT

Presently study some of Fidel Castro Ruz conceptions are analyzing on the causes that have conditioned the climatic change and their challenges for the humanity with prospective Approach. He is carried out a systematized analysis of significant moments in that he has made allusion to the relationship man nature and the implications that would bring for the world of not being made punctual actions on time and you sum up to avoid their irrevocable character.

It is conceived on a line guideline to educate to the present and future generations in topic so crucial, where the Conference of River of Janeiro in 1992 constituted an inflection point for the global actions and starting point, but not sufficiently assisted, what makes it to return later on the topic twenty years and to claim the universal good sense.

Keywords:

Prospective Conceptions, Environment, Change climatic.

INTRODUCCIÓN

La constante preocupación de Fidel Castro Ruz por crear conciencia no solo a lo interno de nuestro país, sino a nivel global sobre los peligros que encierra el modo depredador con que el hombre ha actuado en su beneficio a costa de la naturaleza hasta comprometer su existencia y la de las generaciones futuras constituye un referente obligado.

En sus concepciones realiza un análisis casuístico de las razones que han conducido a la humanidad al estado presente, pasando por la política de los países más industrializados desde el arribo a la fase capitalista de desarrollo y el rol a que han relegado a las naciones subdesarrolladas.

La universalidad de su pensamiento hacia un tema tan importante ha sido motivo de que numerosos estudiosos e investigadores perciban en su empeño un defensor decidido por promover la educación ambiental de las presentes y futuras generaciones.

Ante semejante lógica reflexionar sobre algunas concepciones prospectivas de Fidel Castro Ruz acerca de los desafíos del cambio climático para la humanidad, constituye una necesidad insoslayable para la comprensión del mundo en que vivimos hoy.

DESARROLLO

En fecha tan temprana como el siglo XIX cubano José de la Luz y Caballero, insigne educador y patriota formador de la juventud, insistía en hacer depositaria a las nuevas generaciones del peligro que representaba el uso excesivo que se le daba al carbón de piedra como fuente energética y expresaba sus preocupaciones por su nocividad como verdadero enemigo de la vida y la imperiosa necesidad de que los jóvenes como futuros conductores de la sociedad lo tuvieran en cuenta.

Al decir de Martí: *“Debe hacerse en cada momento, lo que en cada momento es necesario. Adivinar es un deber de los que pretenden dirigir. Para ir delante de los demás se necesita ver más que ellos”*. (Martí, 1880, p. 183)

Continúa en esta línea al aseverar: *“Para quien piensa para el público, tiene el deber de ver en lo futuro, y de señalar los peligros”*. (Martí, 1884, p. 142)

Asimismo, comprende la relación intrínseca hombre-naturaleza cuando sustenta: *“La naturaleza influye en el hombre, y éste hace a la naturaleza alegre, o triste, o elocuente, o muda, o ausente, o presente, a su capricho (...) qué enojo, el de la naturaleza perseguida. Se vuelve hacia*

el hombre, y como el tigre al cazador, de un golpe de grifo lo desfibra y aplasta”. (Martí, 1882, p. 23)

Fidel Castro Ruz, máximo continuador de la prédica martiana y síntesis más acabada de su pensamiento, eleva hacia estadios superiores la vigencia de su ideario en tema tan importante desde un enfoque prospectivo, revelando el papel del hombre en la preservación del medio ambiente, alertando sobre los desafíos del cambio climático y las acciones universales para evitar su irreversibilidad.

En el país, este enfoque ha tenido multivariados aportes en diferentes áreas del saber, aunque se reconoce por el investigador Emilio Capote que uno de los pioneros del pensamiento prospectivo desde la política lo constituye el compañero Fidel Castro Ruz, cuando afirmó: *“Porque los problemas son muy complejos y nosotros entendemos que los verdaderos revolucionarios son los que estudian las realidades, estudian los problemas tal cual son, y no hipotecan el futuro sino que están pensando siempre en los avances futuros, y no sacrifican el avance futuro por precipitaciones presentes”*. (Capote, 2016, p. 1)

Según Godet (2005), el futuro no está predeterminado y este puede ser construido por los individuos a partir de la información disponible y la conciencia necesaria que les permita tomar decisiones acertadas.

La incertidumbre que representa el futuro puede llegar a generar variadas interpretaciones a la hora de su comprensión, donde los individuos adoptan diferentes actitudes:

- Una actitud *pasiva* influenciada por el determinismo religioso de pensar que el futuro está predeterminado y es inevitable.
- Una actitud *adaptativa* donde las personas admiten la anticipación de los cambios y dan importancia a la planeación de acciones.
- Una actitud *preactiva o proactiva* determinando al hombre como el único responsable de su destino y que solo él puede desarrollar acciones en el presente que permitan alcanzar el futuro deseado.

Desde esta perspectiva, las concepciones del Comandante en Jefe sobre el tema medio ambiental se puso de manifiesto a solo cinco años del triunfo de la Revolución Cubana cuando apuntaba que *“el hombre transforma la naturaleza a medida que se desarrolla, a medida que crece su técnica; el hombre revoluciona la naturaleza, mas la naturaleza tiene sus leyes, y la naturaleza no se puede revolucionar impunemente. Y es necesario considerar esas leyes como un conjunto, es necesario e imprescindible y vital no olvidar ninguna de esas leyes”*. (Castro, 1964, p. 3)

La importancia cardinal de su aseveración radica en el reconocimiento de las relaciones intrínsecas de la naturaleza y el necesario conocimiento del hombre para no crear un desbalance en la cuota de responsabilidad que le compete en beneficio de la sociedad, donde la ciencia y la técnica en su vertiginoso desarrollo no creen una ruptura irreparable en detrimento de su propio desarrollo, al reconocer que las leyes naturales no deben entrar en contradicción con el comportamiento de los individuos, puesto que estaría comprometiendo su existencia, y que en el conocimiento de sus componentes se aseguraría el desarrollo integral y armónico del hombre.

En 1981 en la clausura del V Congreso de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) planteó: *“Estamos conscientes de los problemas que esperan al mundo en la décadas futuras, en todos los sentidos; la población creciente (...) los problemas de la alimentación, el agua, los recursos naturales, la contaminación, los problemas del subdesarrollo que se proyectan hacia los años futuros (...) pienso que nuestra juventud debe estar preparada para enfrentar ese reto”*. (Castro, 1981, p. 2)

Su capacidad analítica, previsor y prospectiva no se conforma con hacer alusión a los desafíos a que se vería sometida la humanidad, sino que depositaba en las nuevas generaciones la responsabilidad de contrarrestar su impacto, anticipando lo que sería su determinación a nivel global, advertir al mundo de la necesidad de crear conciencia sobre tema tan crucial.

En la década del 80 del siglo XX ante las complejidades de la guerra fría y la amenaza de una conflagración atómica con sus desastrosas consecuencias para la vida en el planeta planteó:

“Son muchos los que razonan con sólidos fundamentos científicos que la humanidad no podrá sobrevivir a una guerra nuclear total, no solo por la destrucción directa, sino por la contaminación de las aguas, la tierra y la atmósfera y los colosales desastres ecológicos que traería consigo. Alguien dijo que los sobrevivientes envidiarían a los muertos”. (Castro, 1984, p. 5)

Esta temática ha constituido una política de Estado y alcanza dimensión universal precisamente, cuando en presencia de numerosos Jefes de Estado y de Gobierno en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro Castro (1992), planteó:

Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre (...). Han envenenado los mares y ríos, han contaminado el aire, han debilitado y perforado la capa de ozono, han saturado

la atmósfera de gases que alteran las condiciones climáticas con efectos catastróficos que ya empezamos a padecer. Los bosques desaparecen, los desiertos se extienden, miles de millones de toneladas de tierra fértil van a parar cada año al mar. Numerosas especies se extinguen. La presión poblacional y la pobreza conducen a esfuerzos desesperados para sobrevivir aun a costa de la naturaleza.

Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre. Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo. (Castro, 1993, p. 63)

Castro no se conforma con alertar a la humanidad de las causas que la han conducido al estado descrito, sino que le compete realizar para evitar su irreversibilidad cuando plantea: *“La humanidad puede aún detener e invertir el destructivo proceso de agresión contra el medio, pero ello requerirá de una generalizada conciencia ambiental mundial, en todos los países y a todos los niveles, que genere la necesaria voluntad política y la indispensable colaboración internacional para enfrentarlos de manera efectiva”*. (Santos, 1999, p. 45)

Al adentrarse el mundo en el Tercer Milenio y esperando que la razón humana prevalezca, con visión optimista sostiene: *“Es insostenible este mundo porque conduce a la humanidad a la dilapidación de los recursos y a la destrucción de la naturaleza. Y parto de la idea de que el mundo y la naturaleza pueden salvarse. Es una apuesta por la inteligencia frente a la brutalidad y el salvajismo; una apuesta por la educación frente a los instintos; una apuesta a favor de la inteligencia humana”*. (Castro, 1996, p. 3)

En ocasión del 45 aniversario del triunfo de la Revolución Cubana sostuvo: *“Soñar con cosas imposibles se llama utopía; luchar por objetivos no solo alcanzables, sino imprescindibles para la supervivencia de la especie, se llama realismo”*. (Castro, 2002, p. 2)

En su Reflexión: *“La injustificable destrucción del medio ambiente sustenta: “¿Puede la sociedad capitalista evitarla? Las noticias que llegan sobre el tema no son alentadoras. El medio ambiente hace ya rato que está comprometido. ¿Podrá nuestra especie superar esa barrera?”* (Castro, 2008, p. 2)

Ante la inacción generalizada a sus sentencias de 20 años atrás y advirtiéndolo la complejidad de no haberse hecho a tiempo lo que demandaba respuesta inmediata sostuvo en su reflexión: “Los caminos que conducen al desastre” en el 2012:

Nuestra especie se enfrenta a problemas nuevos. Cuando expresé en Río de Janeiro, que una especie estaba en peligro de extinción, tenía menos razones que hoy para advertir sobre un peligro que veía tal vez a la distancia de 100 años. Entonces unos pocos líderes de los países más poderosos manejaban el mundo. Aplaudieron por mera cortesía mis palabras y continuaron plácidamente cavando la sepultura de nuestra especie. Por esa vía nuestra especie será conducida inexorablemente hacia el desastre. Si no aprendemos a comprender, no aprenderemos jamás a sobrevivir. (Castro, 2012, p. 2)

En las últimas tres décadas, el tema del medio ambiente ha pasado al centro del debate teórico y del proceso de toma de conciencia y de decisiones en muchas partes del mundo, ocurriendo una internacionalización del análisis de los temas ambientales, aunque con tímidos avances, donde se perciben atisbos de correspondencia entre lo esbozado por el Comandante en Jefe en lo relativo a que 186 de los casi 200 países miembros de la Convención de Cambio climático de la ONU, se proponen reducir sus emisiones de efecto invernadero y no será un esfuerzo solo para los ricos, sino para todos.

Las alertas que a través de los años ha realizado, no lo han hecho perder la esperanza de que la humanidad tenga la voluntad para evitar su extinción y llevar a vías de hecho lo reiteradamente expresado sobre su confianza en que “un mundo mejor es posible” puesto que lo asegura alguien que ha vivido, soñado y más de una vez ha tenido el raro privilegio de ver convertidos en realidades sueños que ni siquiera había soñado.

CONCLUSIONES

Las concepciones de Fidel Castro Ruz sobre las causas condicionantes del cambio climático, sus consecuencias y desafíos para la humanidad implican comprender una demanda universal que lo trasciende en su estatura humana y política.

En su pensamiento se advierte la responsabilidad del sistema capitalista hegemónico mundial como causante esencial por sus irracionales patrones de producción, consumo y valores que predica, en beneficio del capital, poniendo por encima el lucro y la ganancia desmedida, en detrimento de una existencia verdaderamente sostenible.

El tema medioambiental resulta invariable en su pensamiento de modo integral, coherente, orgánico y propositivo en su dimensión histórica, captando los acontecimientos portadores de futuro y revelando las acciones anticipadas que de modo proactivo se deben realizar para evitar la catástrofe sobre el planeta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Capote García, E. (2016). Pensamiento prospectivo y acciones estratégicas en Cuba después de 1959. *Revista del Observatorio Cubano de Ciencia y Técnica*. Recuperado de www.occyt.cu.pdf
- Castro Ruz, F. (1964). Discurso pronunciado en las honras fúnebres de André Voisin. Periódico Revolución, 3-4
- Castro Ruz, F. (1981). Discurso pronunciado en el acto de clausura del V Congreso de la FEEM. Periódico Granma, 2-4
- Castro Ruz, F. (1984). Discurso pronunciado con motivo del XXV Aniversario del triunfo de la Revolución. Periódico Granma, 2-6
- Castro Ruz, F. (1993). Mensaje a los jefes de Estado en la conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo. *Revista Cuba Verde*, 3, 63-94.
- Castro Ruz, Fidel. (1996). Discurso pronunciado en el Acto Central por el XLIII Aniversario de los Asaltos a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Periódico Granma, 2-6
- Castro Ruz, F. (2002). Discurso pronunciado en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas. Periódico Granma, 2-4.
- Castro Ruz, F. (2008). Reflexiones. La injustificable destrucción del medio ambiente. Periódico Granma, 2-3.
- Castro Ruz, Fidel. (2012). Reflexiones. Los caminos que conducen al desastre. Periódico Granma, 2-3.
- Godet, M (2005) Prospectiva y desarrollo. Recuperado de <http://biblioguias.cepal.org/ProspectivayDesarrollo/Prospectiva>
- Martí Pérez, J. (1880). Obras Completas. Lectura en Steck Hall. TIV La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí Pérez, J. (1884). Obras Completas. El tercer año del Partido Revolucionario Cubano. TII. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí Pérez, J. (1882). Obras Completas. Emerson. T XIII. La Habana: Ciencias Sociales.
- Santos Abreu, I. (1999). La agenda XXI como alternativa para la educación ambiental en el ámbito escolar. Curso 45. Pedagogía '99. La Habana.